

**PAULO:** Buenas noches. Los problemas que producen la excesiva riqueza y la monstruosa pobreza, atraviesan la historia de la humanidad.

**ESTEFANÍA:** Así lo prueba Plauto, el de los grandes pies, quien en plena Roma imperial escribía el texto *La olla*, donde vemos cómo Euclión, viejo avaro, prefiere enterrar una olla repleta de monedas de oro, antes darle un digno pasar a su propia hija.

**ERNESTO:** También podemos nombrar a Moliere, quien en medio de la Francia Monárquica, estrenó su obra el avaro, en la que nos enteramos que Harpagón, tacaño monumental, entierra una caja llena de dinero en su jardín, mientras se queja de pobreza frente a sus hijos.

**JENNY:** Amigos míos, sin duda el teatro debe poner el dedo en la llaga. Y así es como nosotros, hoy nos preguntamos quienes son hoy, en nuestro país los hombres avaros y, sobretudo, dónde obtienen, cómo guardan su dinero y a costa de quién.

**VERÓNICA:** Los invitamos entonces, esta noche, a disfrutar de la comedia: *De ricos y Avaros: subversivos postmodernos*. Y les dejamos dos preguntas para ustedes:

1) ¿Cómo comprender nuestra extraordinaria tolerancia al enriquecimiento obscuro de los avaros, que dan lugar a nuestra pobreza y miseria?

2) ¿Por qué toleramos el progreso de la injusticia social?

## ACTO PRIMERO

Personajes: Valerio – Elisa – Cleanto – Harpagón

VALERIO. ¡Elisa, te veo suspirar ¿Es que te arrepientes de haberme hecho dichoso?

ELISA. No, Valerio; no me arrepiento... Más, en verdad, temo amarte más de lo que debiera.

VALERIO. ¡Eh! ¿Qué puedes temer, Elisa?

ELISA. ¡Ah! la mudanza de tu corazón y esa frialdad criminal con la que los hombres pagan los testimonios ardientes de una enamorada.

VALERIO. ¡Ah, no me juzgues por los demás! Mi amor por ti durará toda mi vida.

ELISA. Últimamente todos los hombres son semejantes por sus palabras; sólo sus acciones los muestran diferentes.

VALERIO. Entonces júzgame por ellas, y dame tiempo para convencerte de mí honradez y de mi amor.

ELISA. Veo que tu corazón será incapaz de engañarme. Creo que me amas con verdadero amor y que me serás fiel.

VALERIO. Mas ¿por qué esa inquietud?

ELISA. No tendría nada que temer si todo el mundo te viera con los ojos con que te miro; ya que tú, olvidándote de tus asuntos y de tu patria, te detienes en estos lugares, y para verme, ocupas el puesto de empleado de mi padre. Todo esto produce en mí, sin duda, un efecto maravilloso más no es suficiente...

VALERIO. Sólo por mi amor pretendo merecer algo de tu parte; y en cuanto a los temores, tu padre los justifica sobradamente ante todo el mundo; su excesiva avaricia y el modo de hacer vivir a sus hijos podrían generar cosas más extrañas...lo raro es que aún no hayan sucedido.

ELISA. ¡Valerio! No te vayas de esta casa. Piensa tan sólo en llevarte bien con mi padre.

VALERIO. No te preocupes, me las ingenio para ser su empleado. Los empresarios como tu padre, se dejan manejar ante el halago, cuando uno quiere conseguir algo de un hombre, debe adaptarse a ellos así puede conquistárselos más fácilmente. No es culpa de los que adulan, sino de los que quieren ser adulados. Y tu padre cederá ante mi encantadora salamería.

ELISA. ¿Por qué no buscas el apoyo de mi hermano?

VALERIO. No se puede contentar a uno y a otro; tu padre y tu hermano son el agua y el aceite. Pero tú podrías influir sobre tu hermano y ponerlo de nuestra parte. Aquí viene. Me retiro. Háblale, pero no le reveles lo nuestro.

*(Entra Cleanto)*

CLEANTO. Hermana, que bueno que te encuentro sola. Tenía ganas de hablarte de un secreto.

ELISA. Te escucho, hermano. ¿Qué tienes que decirme?

CLEANTO. Muchas cosas envueltas en dos palabras: Estoy enamorado.

ELISA. ¿Enamorado?

CLEANTO. Sí.

ELISA. ¿Y ya te comprometiste con ella?

CLEANTO. No; pero estoy decidido a hacerlo... y por favor...no me digas que no puedo hacerlo, porque lo voy a hacer igual...

ELISA. ¿Y se puede saber quién es la dichosa mujer?

CLEANTO. Se llama Mariana. Me enamoré desde el momento en que la vi...vive con su madre... ¡Ay hermana, quisiera que la conocieras!

ELISA. Por lo que me dices, es como si la conociera...

CLEANTO. Sé que no están muy bien económicamente. Me gustaría llevarla a Cancún, a Miami, llevarla al Monticello. Pero... por la avaricia de nuestro padre, no tengo un peso, me cerró la cuenta corriente, me quitó la visa platinum y sólo me dejó la cuenta rut!!! Que más encima me cobra \$100 por estado de cuenta y \$300 por cada giro!!!

ELISA. Sí...me imagino la pena...

CLEANTO. ¿Pena? No hermana... rabia, eso es lo que siento... ¿hay algo más cruel que el riguroso ahorro que él realiza a costa nuestra? ¿Por qué su riqueza se cimienta sobre la base de la pobreza de otros? No solo nuestra, sino la de todos sus empleados. Fíjate que se negó a pagarme un año sabático!!

ELISA. Pero este no es tu cuarto año sabático?? ...

CLEANTO: no me saques en cara mis necesarios años sabáticos, tú llevas 10 años estudiando actuación frente a cámara.... Y quién te ha dicho algo??

ELISA: cada uno tiene sus tiempos internos, además es muy difícil la actuación frente a cámara... pero es verdad... desde que murió nuestra madre, se ha puesto más avaro y...

CLEANTO. ¡¡¡¡ Como me gustaría que perdiera todo lo que tiene...!!!! Shhhhh... oigo su voz; vámonos a conversar al sauna de al lado... y uniremos después nuestras fuerzas para atacar su avaricia *(Salen)*

*(Entra Harpagón. Sin ser visto entra Flecha y espía los movimientos del avaro)*

*(Mirando hacia todos lados, paranoico)* Tiemblo por si alguien se entera dónde tengo depositado mi dinero... es que no es fácil ser rico en Chile.. y bienaventurados aquellos que tienen su dinero colocado a salvo... mi padre me enseñó cuando era pequeño que el dinero es un perro que no pide caricias: sólo quiere que le lances la pelota cada vez más lejos, para poder traerla indefinidamente... y eso he hecho hasta ahora... Sin embargo, hoy en día pareciera que está mal ser rico... haber acumulado honestamente mucho dinero... mucha gente que ve con malos ojos la riqueza ajena, porque no saben los sacrificios que hay que hacer para convertirse millonario... véanme a mí nomás... después de muchos años de esfuerzo y ahorro, he juntado mucho dinero... que cuido celosamente... por eso tengo mi dinero aquí *(Saca una Tablet y la enciende)* aquí está todo mi dinerito... fuera del alcance de los ladrones y envidiosos que solo piensan en arruinarme... Por suerte en este país, el estado de derecho nos protege *(Besa la Tablet, le hace caricias y se la guarda en uno de sus bolsillos)*

*(Aparecen Elisa y Cleanto hablando juntos)*

HARPAGÓN. *(Creyéndose solo.)* Sin embargo, no sé si habré hecho bien dejando mi dinero en un banco extranjero lejos de mí... quizás debería hacer como lo hacía antes, enterrarlo en el jardín... pero eso ahora lo hacen los narcos... *(Aparte, al ver a Elisa y a Cleanto.)* ¡Oh, cielos! ¿Me habré traicionado a mí mismo? ¡Arrebatado por el furor, creo que he hablado en voz alta! *(A Cleanto y a Elisa.)* ¿Qué pasa? ¿Escucharon lo que dije? *(Se queda mirándolos)* Ya veo que oyeron algunas palabras. Es que pensaba, en mi interior, lo difícil que es hoy día encontrar dinero, y decía qué dichoso el que tiene el dinero en el banco.

CLEANTO. *(Aparte)* ¿Que es peor... robar un banco, o fundar un banco?... no queríamos interrumpirte.

HARPAGÓN. Me satisface decirles eso, para que no piensen que tengo dinero en el banco... aunque me vendría bien tenerlo... no me quejaría de esta miseria en la que vivo.

CLEANTO. ¡Dios mío! ¡Padre, no tienes motivos para quejarte, además ya se sabe que tienes muuuucho dinero guardado en el Banco!

HARPAGÓN. ¡Cómo! ¿Que tengo mucho dinero? Quienes lo digan mienten. No hay nada más falso, y son unos sinvergüenzas los que hacen correr todos esos rumores... mis propios hijos me traicionan y se convierten en mis enemigos.

CLEANTO. ¿Es ser tu enemigo decir que tienes mucho dinero?

HARPAGÓN. Sí. Tales discursos y los gastos sin control que hacen serán la causa de que un día vengan a mi casa a cortarme el cuello, mírate todas esas plumas. Es un traje del diseñador giorgio.... Jackson??' (*Sorprendiendo a Cleanto y a Elisa, que se hacen señas.*) ¡Eh! (*Bajo, aparte.*) Me parece que se hacen señas. (*Alto.*) ¿Qué quieren decir esos gestos?

ELISA. Dudamos en quién hablará primero; los dos tenemos algo que decirte.

HARPAGÓN. Yo también tengo que decirles algo.

CLEANTO. Deseamos hablarte de matrimonio, padre.

HARPAGÓN. Y yo también quiero hablarles de matrimonio (*a Cleanto*), ¿han visto a una joven llamada Mariana, que vive aquí cerca?

CLEANTO. Sí. He oído hablar de ella. La encuentro encantadora. Muy honesta y llena de talento.

HARPAGÓN. ¿No creen que una joven así merecería que se pensase en ella como esposa?

CLEANTO. Sí, claro.

HARPAGÓN. Hay una dificultad, y es que creo que con ella no se consigue todo el caudal que podría pretenderse.

CLEANTO. ¡No debe considerarse el caudal cuando se trata de casarse con una persona como ella!

HARPAGÓN. No... hay que decir que si no se encuentra con ella todo el caudal que se desea, puede uno intentar resarcirse en otra cosa.

CLEANTO. Se comprende.

HARPAGÓN. Qué bueno que comparten mi opinión, pues estoy resuelto a casarme con ella, con tal que aporte algún caudal.

CLEANTO. ¿Eh? ¿Qué estás resuelto a...?

HARPAGÓN. A casarme con Mariana.

CLEANTO. ¿Quién? ¿Tú?

HARPAGÓN. ¡Sí, yo! ¿Qué te pasa...no me escuchaste?

CLEANTO. No me siento bien... me retiro (*Sale*)

HARPAGÓN. Tu hermano tiene el vigor de una gallina. Esto es lo que he resuelto, por mi parte. A tu hermano, lo casaré con una viuda que lo va a mantener..., y en cuanto a ti, te casaré con mi amigo Andrónico.

ELISA. ¿Andrónico?

HARPAGÓN. Sí; un hombre maduro, cuerdo y prudente, ha sabido hacerse de buena fortuna y además tiene muy buenas influencias políticas.

ELISA. *(Haciendo una reverencia.)* No quiero casarme, padre.

HARPAGÓN. *(Imitando a Elisa.)* Hijita mía, quiero que te cases.

ELISA. *(Haciendo otra reverencia)*, no me casaré con él.

HARPAGÓN. *(Imitando a Elisa)* Te casarás con él esta noche.

ELISA. ¿Esta noche? *(Haciendo otra reverencia)* No sucederá tal, padre mío.

HARPAGÓN. *(Imitando a Elisa)* Sí sucederá hija mía.

ELISA. No.

HARPAGÓN. Sí.

ELISA. ¡¡¡NO!!!

HARPAGÓN. ¡¡¡¡SI!!!!

ELISA. No me obligarás.

Harpagón. Claro que te obligaré.

ELISA. Me mataré antes que casarme con semejante marido.

HARPAGÓN. No te matarás y será tu marido. Es un partido del que no hay nada que decir, *(Viendo a Valerio, desde lejos.)* Aquí está Valerio. ¿Quieres que le hagamos juez de este negocio?

ELISA. Accedo a ello.

HARPAGÓN. Hecho.

*(Entra Valerio)*

HARPAGÓN. Valerio. Te hemos elegido para que nos digas quién tiene razón, si mi hija o yo.

VALERIO. Usted señor.

HARPAGÓN. ¿Sabes de lo que hablamos?

VALERIO. No. Pero usted nunca se equivoca.

HARPAGÓN. Quiero casarla con un hombre rico, y la señorita me dice que no lo acepta. ¿Qué te parece?

VALERIO. (*Dudando*) Digo que, en el fondo, pienso igual que usted. Aunque también no es ella culpable del todo y...

HARPAGÓN. ¿Cómo? El señor Andrónico es un caballero muy rico... ¿Qué mejor partido podría ella encontrar?

VALERIO. Eso es cierto. Más ella podría decirle que es precipitar un poco las cosas...

HARPAGÓN. Es una ocasión inmejorable. Él se compromete a tomarla sin dote... Es para mí un ahorro considerable.

VALERIO. Seguramente su hija puede alegar que el matrimonio es un negocio muy importante, y que no debe efectuarse sino con grandes precauciones.

HARPAGÓN. ¡Sin dote!

VALERIO. Tiene razón. Sin embargo, el amor de una joven debe tenerse en cuenta y esa gran diferencia de edad...

HARPAGÓN. ¡Sin dote!

VALERIO. Existen padres que prefieren atender a la satisfacción de su hija más que al dinero que pudieran recibir por ellas...

HARPAGÓN. ¡Sin dote!

VALERIO. (*Derrotado*) Es cierto, eso cierra la boca de cualquiera...

HARPAGÓN. (*Vibra el Tablet en su bolsillo*) ¡Aló! ¡Si! (*A Valerio.*) No se muevan; vuelvo al instante. (*Sale*)

ELISA. ¿Qué quieres lograr hablándole así?

VALERIO. Era para no enojarle y por lograr mejor éxito. No se puede chocar de frente con su criterio, lo echaríamos todo a perder. A tu padre sólo se lo puede llevar con rodeos a donde lo queremos conducir. Finge que accedes a lo que él quiere...

ELISA. Pero ¿y ese casamiento?

VALERIO. Ya buscaremos los medios para impedirlo...

(*Entra Harpagón*)

HARPAGÓN. (*Aparte*) No era nada, a Dios gracias.

VALERIO. (*Sin ver a Harpagón*) nuestro último recurso es la fuga...bella Elisa, ¿serás capaz de...?(*Viendo a Harpagón*) Sí; una hija tiene que obedecer a su padre. No debe mirar cómo está hecho un marido; y cuando la acepta sin dote, es mejor aún.

HARPAGÓN. ¡Eso es hablar bien!

VALERIO. Señor, le pido perdón si me acaloro un poco y le hablo así.

HARPAGÓN. ¡Me encanta! (*A Elisa*) Le concedo la autoridad a Valerio, le obedecerás en todo lo que él diga, y harás todo lo que él te pida

VALERIO: todo, todo?

HARPAGÓN: sí! Todo!

(*Sale Elisa*)

VALERIO. Señor, me voy a continuar con ella las lecciones que le estaba dando.

HARPAGÓN. Sí; haz todo lo que se te ocurra... te quedaré agradecido.

VALERIO. Es conveniente sujetarla un poco.

HARPAGÓN. Ciertamente.

VALERIO. Conseguiré dominarla.

HARPAGÓN. Muy bien, muy bien. Daré una vuelta por la ciudad y vuelvo en seguida.

VALERIO. (*Dirigiéndose a Elisa y marchándose por donde ella salió*) El dinero es lo máspreciado del mundo, y debes dar gracias por el padre que te ha tocado en suerte. Él sabe lo que es vivir...

HARPAGÓN. ¡Así se habla! ¡Estos son los empleados que me gustan! Prestadores de servicio, sin contrato, sin imposiciones, sin Isapre, sin vacaciones. Este es el reino de la libertad. Yo me iré a conversar con mi amigo notario.. para concretar unos asuntillos. Ojalá que Guillermo Andrés Larraín aún esté poniendo su firma chanta a esta hora.. y así me invita un completito papito tranquilito..

## **ERNESTO**

Los 240.000 millones de dólares que se embolsaron en 2012 las cien personas más ricas del mundo podrían acabar hasta cuatro veces con la pobreza extrema del planeta.

¿Quién paga las consecuencias de tanta riqueza en tan pocas manos?

Y luego los subversivos son los encapuchados que arrojan piedras en las manifestaciones...Y se dictan leyes contra ellos...

¿Quiénes son los verdaderos subversivos?

## ACTO SEGUNDO

Personajes: Cleanto – Flecha – Notario – Harpagón - Frosina

*(Entran Cleanto y Flecha)*

CLEANTO. ¿Dónde estabas? ¿Cómo va vuestro negocio? Las cosas urgen más que nunca. He descubierto además que mi padre es mi rival.

FLECHA. ¿Rival? ¿su padre...de Mariana? Jajajajaj¿Casarse...él, que solo piensan en acumular más y más dinero...? a costa de la miseria ajena.

CLEANTO. Para mi ruina, a este viejo se le ha metido en la cabeza la idea de casarse. ¿Qué respuesta te han dado sobre lo que te pedí que hicieras?

FLECHA. Pedir prestado es una lacra; hay que soportar a esas ratas usureras...¿por qué no prueba con un Banco?

CLEANTO. Es lo mismo... son ladrones con patente... ¿te has fijado en sus tasas de interés cuando te prestan?

FLECHA: Es verdad...El negocio se puede realizar. Tendrá los quince millones que pidió; pero con algunas condiciones que deberá aceptar.

CLEANTO. ¿Quién presta el dinero?

FLECHA. No, sé quién es...No quiere decir su nombre, y quiere reunirse hoy con usted en una casa prestada, para conversar sobre su patrimonio(*Saca un papel enrollado de su bolsillo*) Le voy a leer algunas cláusulas que el usurero me ha dado para usted: Inciso primero: Cuando el prestamista confirme todas sus garantías y que el prestatario sea mayor de edad y, como es su caso, de una familia con recursos, se firmará un acta ante un notario lo más honrado posible, el cual será escogido por el prestamista, quien se asegurará que el acta esté debidamente redactada.

CLEANTO. Nada hay que decir a esto.

FLECHA. Inciso segundo: En caso de no poder pagar el dinero adeudado, el deudor deberá hacerse pasar como exonerado político y cobrar la jugosa pensión o hacerse pasar por lisiado y pedir subsidio por discapacidad o en sus efectos, vender un riñón en el mercado informal. El prestamista dará su dinero al cinco y medio por ciento.

CLEANTO. ¿Al cinco y medio? ¡Muy bien! Eso es honrado.

FLECHA. Inciso tercero: Como el prestamista no tiene en su poder la suma que le presta, se ve obligado a pedirla prestada a CENCOSUD, con un CAE al 40 por ciento, por lo cual el deudor, o sea usted, abonará también ese interés.

CLEANTO. ¿Pero quién es ese usurero? Así resulta más del 45 por ciento.

FLECHA. ¡¡Justo!! y así se lo he dicho. Tiene que pensarlo.

CLEANTO. ¿Qué es el CAE?

FLECHA: otra vez? Ya se lo he explicado 8 mil veces... lo importante es que lo piense bien..

CLEANTO: quieres que piense? Necesito el dinero, y tengo que acceder a todo.

FLECHA. Señor ... está seguro?? está comprando el dinero a un precio demasiado caro. Ni siquiera las Isapres lucran tanto!!

CLEANTO. ¿Y qué quieres que haga? A esto me veo reducido por la maldita avaricia de mi padre, y la usura de los bancos ¡Luego se extrañan de queuno quiera matar a su padre y asaltar bancos!

FLECHA. La confieso algo, me danganas de robarle a su padre; creo que al hacerlo, realizo una acción meritoria... somos muchos los que engordamos su riqueza con nuestro trabajo mal pagado... no nos paga las imposiciones, no tenemos contrato, nos despiden en diciembre y nos contratan de nuevo en Marzo y así no nos pagan vacaciones mi juntamos años de servicio...

*(Entran Harpagón y el Notario)(Cleanto y Flecha salen de la escena y se quedan mirando)*

NOTARIO. Es un joven que necesita dinero; es de buena familia, y aceptará las condiciones que usted le ponga.

HARPAGÓN. ¿No se corre ningún riesgo? ¿Sabe usted el nombre, los bienes, la familia y las conexiones del que pide?

NOTARIO. No, no puedo informarle de ello muy a fondo. Él mismo le aclarará todo. Le puedo decir que su familia es muy rica, y que garantiza que su padre morirá antes de ocho meses. En caso de no poder pagar el dinero adeudado, el deudor deberá hacerse pasar como exonerado político y cobrar la jugosa pensión o hacerse pasar por lisiado y pedir subsidio por discapacidad o en sus efectos, vender un riñón en el mercado informal.

HARPAGÓN. Eso ya es algo. La caridad nos obliga a complacer a las personas cuando nos es posible.

FLECHA. *(Bajo, a Cleanto, al reconocer al Notario)* ¿Qué quiere decir esto? ¡el Notario hablando con su padre!

CLEANTO. *(Bajo, a Flecha)* ¿Le habrán dicho quién soy? ¿No me habrás traicionado?

NOTARIO. ¡Ah, ya llegaron! ¿Quién les dijo que era aquí? *(A Harpagón.)* No he sido yo, señor, quien les ha revelado su nombre.

HARPAGÓN. ¡Cómo!

NOTARIO. (*Señalando a Cleanto*) El señor es la persona que quiere pedirle prestados los quince millones.

HARPAGÓN. ¡Cómo, pedazo de vago! ¿cómo pretendías pagar un crédito si nunca le has trabajado un día a nadie??

CLEANTO. ¿Y tú me querías cobrar un riñón!!! A mí que soy tu hijo... SANGRE DE TU SANGRE!!!

HARPAGÓN. ¿No te avergüenza lanzarte a gastos espantosos y derrochar todo el capital que tu padre te ha reunido con tantos sacrificios, dolores, angustias, desvelos, sinsabores, privaciones, penurias, escaseces, carestías, ¡¡¡¡hambre!!!!?

CLEANTO. ¿Y no te avergüenza deshonrar a tu familia falsificando la ficha de protección social donde dijiste que eras indigente!!! Haciéndome pasar tamaña vergüenza al tener que pedir crédito universitario en la Adolfo Ibáñez!!! Es que acaso no me quieres' ... papi..to??

HARPAGÓN. ¡¡No voy a conversar contigo en esos términos!! ¡Quítate de mí vista, chanta!!

CLEANTO. ¿Quién es más chanta, el que roba por necesidad o el que roba por lucro?

HARPAGÓN. Fuera de aquí, no me hagas perder los estribos (lo toma) se va a quedar castigado en su piezo y sin play station me oyó??!!!(*Solo.*) Así pagan estos cabros de miechica las preocupaciones de sus padres... Así paga la gente cuando la ayudas... hacerme esto a mí, que le iba a prestar dinero... claro... a un buen interés... ¿pero, y que se cree? ¿Qué el dinero lo regalan? Partiste a jugar un loto!!!

(*Entra Frosina*)

FROSINA. Señor...

HARPAGÓN. Espera un momento. Volveré para hablar. (*Aparte*) Es conveniente que revise el estado de mis cuentas.

(*Entra Flecha*)

FROSINA. ¡Flecha! ¿A qué se debe este encuentro?

FLECHA. ¿Frosina? ¿Qué haces aquí?

FROSINA. (*Picara*) lo mismo que tu, ayudar a la gente, servirles y sacar el mejor provecho posible. En este mundo hay que vivir con habilidad, y en mi caso, la política y el ingenio son mis talentos.

FLECHA. ¿qué quieres ahora, si ya te eres concejala?

FROSINA. Sí pero el sueldillo no alcanza y ya vienen las elecciones

FLECHA: ¡ajá!! Y quieres plata para tu campaña!!

FROSINA: sí claro, los afiches, los pendones, las pinturas los sueldos de los comandos no se pagan solos... necesito un mecenas... un Lucksik personal... me entiendes??

FLECHA. No conoces a este miserable. Harpagón es, de todos los humanos, el menos humano; Ama al dinero más que a su familia... imagínate que no quiso pagar una tumba y su mujer fue sepultada en una fosa común...

FROSINA. No importa, conozco el arte de sacar dinero a los empresarios.

FLECHA. Te apuesto 50 lukas a que no podrás sacarle ni un cobre

FROSINA: acepto!!

FLECHA: el último alcalde que le pidió dinero a Harpagón, debió darle todas las licitaciones imaginables y sin cobrar ni una coima..

FROSINA: pero yo soy yo..  
(Sale Flecha)(entra Harpagón)

(Entra Harpagón)

HARPAGÓN.¿Qué hay, Frosina?

FROSINA. ¡Qué bien estás, y qué cara más saludable que tienes! Te ha venido bien jugar al golf con agustín y Andronico.

HARPAGÓN. Y eso que tengo setenta y tres años bien cumplidos.

FROSINA. ¿Setenta y tres? Qué lindo número, que nostalgia, me da como un golpe el el corazón

HARPAGÓN. Es cierto; pero veinte años menos de concertación, no me vendrían mal.

FROSINA. No lo necesitas... ¡Oh! Ahí está, entre tus ojos, una señal de larga vida.

HARPAGÓN. ¿Eres entendida en eso?

FROSINA. Sin duda. Muéstrame tu mano. ¡Ah, Dios mío, qué línea de vida!

HARPAGÓN. ¿Qué quiere decir eso?

FROSINA.¡¡¡¡¡Cien años o más de vida!!!! Mejorarás tus inversiones...Enterrarás...

**HARPAGÓN.** ¿Cómo sabes que tengo inversiones?

FROSINA. Bueeeeno... (*Ingeniosa*) Lo dice la línea de tu mano.

HARPAGÓN. ¡¡¡Hummm, la línea de la mano!!! (*Serio y desconfiado*) ¿Cómo marcha nuestro negocio?

FROSINA. Fui a ver a su madre al Minimarket y recibió la proposición con alegría, y cuando le manifesté que deseabas que Mariana asistiera esta noche a tu fiesta, ha accedido gustosa y me la ha confiado para eso. Hasta me regaló un Kino y un raspe.

HARPAGÓN. Pero, Frosina, ¿has hablado a la madre respecto de la dote? Es necesario que ella ayude un poco, que haga algún esfuerzo, que pida un crédito de consumo o que hipoteque el Minimarket!! No me puedo casar con su hija sin que ella aporte algo.

FROSINA. ¡Es una joven que te aportará cien millones!

HARPAGÓN. ¡¡¡¡Cien millones!!!!

FROSINA. Sí. Ella hizo un curso de peluquería, corte y confección, fabrica su propia ropa, además no le interesa louse bouiton . Es vegana no come nada de origen animal. Hizo un taller de asesora del hogar del Fosis, por lo que no tendrás que contratar nana. Y como le teme a la velocidad, odia los autos, por lo que no tendrás que comprarle una Hummer. Y como si fuera poco, cuando va a comprar el pan, no pasa a jugar a las máquinas traga monedas de los chumbeques. Sumando todo al año te ahorrarás más de 100 millones!!!! ¿Qué te parece?

HARPAGÓN. Esa cuenta no tiene nada de real.

FROSINA. Perdón. ¿No es un real aporte el saber coser su propia ropa, saber cortarse el pelo, ser asesora del hogar, comer pura chicoria, no querer manejar y más encima no gastar en juegos de azar?? Es un gran aporte que perfectamente hace las veces de caudal!!

HARPAGÓN. Es un chiste querer formar su dote con todos los gastos que ella no hará. No voy a dar recibo de lo que no me han dado, y tengo que percibir algo.

FROSINA. ¡Dios mío! Estás peor que el Servicio de Impuestos Interno!!

HARPAGÓN. Pero es que imaginate pues, yo teniendo que casarme con separación de bienes... que dirán de mi en la iglesia de shoestatt.. atroh.. en fin... Otra cosa que me inquieta. Mariana es joven, y las jóvenes, generalmente, sólo quieren a los de su edad. Un hombre de mi edad no creo que sea de su gusto, y su juventud me puede ocasionar desórdenes en mi casa que no me convienen. Me puedes conseguir en el consultorio de esas pastillitas azules?

FROSINA. ¡Ah, no la conoces! Tiene una aversión espantosa por los jóvenes, y sólo siente amor por los viejos...maduros...le gusta todo lo que es "blandengue" je jeje

HARPAGÓN. ¿Ella? En verdad, me dices una cosa muy nueva. No lo hubiera imaginado nunca; y me satisface mucho saber que es así su carácter.

FROSINA. ¡¡Es que tú eres un hombre de verdad!!

HARPAGÓN. ¿Me encuentras bien, no...? Y, dime: ¿Mariana no me ha visto aún? ¿No se ha fijado en mí al pasar? Cuando voy al Minimarket a jugar el loto??

FROSINA. No; más hemos hablado mucho de ti. Le he contado sobre tus virtudes...he alabado tus méritos y lo beneficioso que para sería ella tener un marido como tú.

HARPAGÓN. Has hecho bien, y te lo agradezco.

FROSINA. Quisiera hacerte un pedido...pequeño. Vienen las elecciones y quiero lanzar mi campaña para ser alcaldesa de Pelarco y... bueno.. tu sabes que se deben hacer grandes gastos en papelería, pintura, comprar votos con mercadería, pagarle a la gente del comando... *(Frosina hace el gesto de dinero. Harpagón adopta un aire serio)* si tuvieras alguna bondad conmigo .. *(Harpagón intenta huir)*..Se volverá loca por ti!!

HARPAGÓN. En verdad, me hechizas diciéndome esto.

FROSINA. Te aseguro que si salgo alcaldesa.. tendrás muchos beneficios tributarios... *(Harpagón recobra su aire serio)* Estoy arruinada si la pierdo; *(Gesto de dinero)* y una pequeña ayuda monetaria de tu parte aseguraría mi candidatura.

HARPAGÓN. *(Feliz)* Me has dado un gran placer, y te debo todas las gratitudes del mundo. Ojalá salgas electa, te regalo mi voto.

FROSINA. Te ruego que me entregues el pequeño socorro que te pido. Te incluiré en mi eslogan "Harpagón y Frosina de a dos se cocina"

HARPAGÓN. Adiós Frosina; voy a terminar mi correspondencia.

FROSINA. No me niegues el favor que te pido...

HARPAGÓN. *(Vibra el Tablet. Lo saca y lo consulta)* Tengo negocios urgentes que atender. Hasta luego.

FROSINA. *(Sola.)* ¡Que te de la peste bubónica, viejo de mierda! El muy avaro no me ha querido pasar ni un peso... tendré que colgar fotos de los poste en blanco y negro.... más no hay que abandonar la negociación; me queda Mariana, de donde estoy segura que sacaré una buena recompensa, de hecho, podría poner un cartel en el a Minimarket al lado de las tragamonedas... Mariana....

*(Harpagón se va y queda observando la escena de Frosina. Cuando esta se retira, Valerio y Harpagón regresan)*

VALERIO: *(Entra con un globo terráqueo en sus manos le cuenta a Elisa el plan en voz baja. Se oye la voz de Harpagón )*

HARPAGÓN: pssst pssst Valerio!! Ya se fue la vieja pedigüeña???

VALERIO: (le indica a Elisa que se marche) he.. si señor... que bueno que esté acá. Señor, póngame atención por favor, porque le voy a explicar el recorrido que va a hacer por el mundo de su dinero, para que luego vuelva a sus manos...

HARPAGÓN: No quiero que mi dinero se vaya a ningún lado. Lo quiero a mi lado... mi dinerito... ¿tú también me quieres robar?

VALERIO: No señor, nada más lejos de mis intenciones. Al contrario, quiero cuidar su dinero. Por eso le voy a contar sobre un viaje.

HARPAGÓN: ¿Un viaje? ¿nos iremos nuevamente a Miami con el comité presidencial?

VALERIO: Nosotros no, su dinero. Mire... *(Señala puntos en el globo)* Marruecos... Afganistán... Ruanda... Islas Caimán... Argentina... Nairobi... Aruba...

HARPAGÓN: ¿Forman la palabra Mariana?

VALERIO: Ssssiiii... claro, la palabra Mariana... quería decir que este es el recorrido que hará su dinero... puede durar seis minutos o seis meses... cuanto más dure, más seguro será el lavado y su dinero llegará blanco como la nieve a la cuenta que usted disponga. La cuenta se llamará Mariana... los números se olvidan, las palabras no.

HARPAGÓN: Mariana... bello nombre para mi dinerito sin declarar ¿Y qué me aconsejas para poder ganar más dinero?

VALERIO: continúe evadiendo impuestos, compre una AFP, entre al grupo de los Matte, invierta en acciones de farmacias, compre un club deportivo. Sepa usted que las grandes diferencias y el crecimiento de las fortunas se produce en tiempos de crisis... y sobre todo si ha tomado la precaución, como lo ha hecho usted, de protegerse, guardando su plata en los paraísos fiscales... siga relacionado con el tema de la reconstrucción post terremoto... usted sabe que el sismo ha generado extraordinarias oportunidades de negocio para usted y sus amigos...

HARPAGÓN: Es cierto... es cierto... *(Juega con su pelota)* es estos tiempos mi perro ha corrido más que nunca por su pelota... y no está cansado... quiere más...

VALERIO: Señor, mañana mismo comienza el viaje de su dinero... déjelo todo en mis manos... permiso... debo seguir con mis asuntos... *(Sale)*

HARPAGÓN: *(Suspirando)* Que será mas rentable, una Universidad o una Aerolínea?

## **VERÓNICA**

Tomados colectivamente, los pobres son inabarcables. No sólo constituyen la mayoría del planeta, sino que además están en todas partes y, de alguna manera, el más pequeño de los acontecimientos remite a ellos. La actividad de los ricos, por consiguiente, consiste en construir muros: muros de hormigón, de vigilancia electrónica, barreras de misiles, campos minados, fronteras armadas, desinformación mediática y, por último, el muro del dinero que separa la especulación financiera de la producción. Sólo un tres por ciento de la especulación y del intercambio financiero está actualmente relacionado con la producción...saquen sus propias conclusiones

## ACTO TERCERO

Personajes: Harpagón – Cocinero – Flecha – Valerio

HARPAGÓN. Les voy a comunicar mis órdenes para el trabajo de cada uno en la fiesta de esta noche., a la que vendrá Mariana, mi prometida. Flecha, usted a limpiar por todas partes, y, sobre todo, tenga cuidado de no frotar los muebles con demasiada fuerza, para no desgastarlos. Además de eso, le encargo que administre las botellas durante la cena; y si se extravía alguna o se rompe algo, lo haré responsables de ello y lo descontaré de su salario.

COCINERO. (*Aparte.*) Un castigo muy inteligente.

HARPAGÓN. Y también le encargo a usted, lavar los vasos y servir de beber; mas sólo cuando tengan sed. Esperen a que le pidan más de una vez y acuérdense de servir siempre mucha agua.

COCINERO. (*Aparte*) Sí; el vino puro se sube a la cabeza.

FLECHA. ¿Nos quitamos estos delantales andrajosos?

HARPAGÓN. Sí; cuando vean llegar a las personas, y cuiden la ropa, para que no les deteriore.

FLECHA. Señor, hemos estado hablando entre los empleados de la casa y queremos decirle algo...

HARPAGÓN. ¿En horario de trabajo?

FLECHA: si, Hemos decidido no trabajar hasta que nos pague los sueldos adeudados

HARPAGÓN: ¿cómo? Y todo lo que he hecho por ustedes? Así me pagan

FLECHA: No es algo personal, pero necesitamos nuestros sueldos para vivir

HARPAGÓN: ¿para vivir? Pero si aquí en la casa tienen todo: comida, cama, ropa limpia ¿qué más quieren?

FLECHA: Nuestro sueldo

HARPAGÓN: que salgan los que no sabían de esto.... Desagradecidos!!! Después de 17 años protegiéndolos!!!. Pero a mí no me van a doblar la mano una manga de inútiles subversivos. O se ponen a trabajar o los despido a todos, en esta casa no se mueve ni una hoja sin que yo lo sepa, los tengo a todos identificados... cuidaíto.. (*SALE FLECHA*)

COCINERO. Señor, quiero aclararle que yo no sabía nada y le agradezco mucho todo lo que usted hace por nosotros, por nuestro país y por el triunfo de la centro derecha popular...Cuenta conmigo...

HARPAGÓN. Me he comprometido a dar una cena esta noche.

COCINERO. *(Aparte)* ¡Gran maravilla! Y quién vendrá??.. Carolina Rendic, Mery Rose Magil, Juanita Astaburuaga, juanito Jarur?

HARPAGÓN. Será una cena íntima, seremos pocos, pero no comeremos nada de esas cochinadas gourmet que ellos comen, así que supongo que tu nos darás bien de comer

COCINERO. Sí; si me facilita dinero.

HARPAGÓN. ¡Qué diablo, siempre dinero! ¡Sólo tiene esa palabra en la boca: dinero! El dinero es su muletilla.

VALERIO. ¡Vaya una maravilla dar una buena comida con mucho dinero! Más para obrar como un hombre hábil hay que saber ofrecer una buena comida con poco dinero.

COCINERO. ¿Cuántas personas serán en la mesa?

HARPAGÓN. Seremos ocho o diez; mas sólo hay que contar ocho. Donde comen ocho pueden comer muy bien diez.

VALERIO. Eso por descontado.

COCINERO. ¡Pues bien! Se necesitarán cuatro grandes ollas de sopa y cinco platos distintos... Entradas, platos de fondo, postres...

HARPAGÓN ¡Traidor! Te comerás mi fortuna.

VALERIO. *(Al Cocinero)* ¿Es que piensa usted atiborrar a todo el mundo? preguntad a los médicos si hay algo más perjudicial para el hombre que comer con exceso.

HARPAGÓN. Tiene razón.

VALERIO. ¿Conoce usted el dicho antiguo: “hay que comer para vivir y no vivir para comer”?

HARPAGÓN. ¡Ah, qué bien dicho está eso! Acércate que te abrace por esa frase. Es la más hermosa sentencia que he oído en mi vida: Hay que vivir para comer y no comer para vi... No; no es eso. ¿Cómo has dicho?

VALERIO. Que hay que comer para vivir y no vivir para comer.

HARPAGÓN. Acuérdate de escribirme esas palabras: quiero hacerlas grabar en letras de oro sobre la chimenea de mi estancia.

VALERIO. En cuanto a su cena señor, yo lo dispondré todo como es debido.

HARPAGÓN. (*A Valerio*) Harán falta cosas de esas que hartan en seguida; unas buenas legumbres con algún pastel en olla, bien provisto de papa y arroz.

VALERIO. Confíe en mí. Yo me encargaré de todo...ya que veo que el Sr. Cocinero no es capaz de llevar adelante una cena sin tener excesivos recursos para hacerla. Con su permiso, iré a comprar lo necesario. No se preocupe, no necesito dinero, compraré todo con los cheques restorant que me ha dado para mi almuerzo

COCINERO. Señor, no puedo soportar a los aduladores; y veo que lo que él hace es únicamente para quedar bien con usted. Eso me enfurece, y me enoja oír a diario lo que se dice de usted, pues, en fin, le tengo afecto a mi pesar y es una persona a la que quiero bien.

HARPAGÓN. ¿Podría yo saber lo que se dice de mí?

COCINERO. Perdóneme; sé muy bien que se va a enojar.

HARPAGÓN. Al contrario, me complace saber cómo hablan de mí.

COCINERO. Señor, ya que lo desea, le diré con franqueza que se burlan en todas partes de usted, que nos lanzan cien bromas a su cuenta y que nada les gusta tanto como estar murmurando siempre sobre su avaricia y tacañería. El uno dice que siempre tiene preparada un conflicto con sus empleados para no pagar sus sueldos. El otro cuenta que ud. Manda a sus hija a pedir leche al consultorio. Este que lo pillaron disfrazado de ciego pidiendo plata en la calle. La vecina dice que lo vio pidiendo que lo llevaran por \$100 en una micro y que también va a pedir comida la hogar de cristo y que pone a secar las bolsas de té para re utilizarlas. En fin: ¿quiere que lo diga? Usted es el pelambre de todo el mundo, está en la boca de todos!! Si a usted le dicen avaro, roñoso, ávidoexplotador, roto, abusador, avariento,mezquino, expoliador, ruin, tacaño, egoísta, esquilador, usurero, agarrado, avaricioso, cicatero, codicioso, sórdido, envidioso, interesado, rapaz, roñica, ambicioso, cutre, estrecho, apegado, déspota, tirano, pirata, prestamista, miserable...PIRAÑA!!

HARPAGÓN. (*Golpeando alCocinero*)Usted es un estúpido, un tonto, un tarúpedo, un pícaro y un descarado. Castíguese!! CAÍDA SIMPLE, INVERTIDA, HOJA, REBOTE CON LAGARTIJA, SUBA POR CADERA, ELONGACIÓN PASCUENSE, MÚERDASE LA LENGUA!!! Cómo se le ocurre hablarme así!!

COCINERO. ¿Lo ve? ¿No lo había yo adivinado? No me quiso creer.

HARPAGÓN. Aprenda a hablar (*Sale*)

COCINERO. (*Solo*) ¡Maldita sea la sinceridad! De aquí en adelante renuncio a ella y no volveré a decir la verdad. (*sale*)

**(*Entran Frosina y Mariana*)**

MARIANA. ¡Ah, Frosina! ¡tengo miedo a esta presentación!

FROSINA. Pero ¿por qué?

MARIANA. ¿Me lo preguntas? ¿No te puedes imaginar lo que se siente cuando te quieren llevar al suplicio.

FROSINA. Ya veo que Harpagón no es el suplicio que elegirías para morir. En tu cara veo que ese mozo del que me hablaste ha llegado a tu alma.

MARIANA. Sí Frosina. Las visitas que ha me ha hecho han causado efecto en mi corazón.

FROSINA. Pero, ¿Sabes de quien se trata...?

MARIANA. No; no lo sé. Pero cada vez que va al Minimarket a pedirme fiado.. es tan tierno... por su aspecto es digno de ser amado; ¿Dios mío, por qué me quieren dar a ese viejo por esposo?

FROSINA. (*Escéptica*) Todos esos jóvenes son agradables, pero pobres como ratas. Es preferible para escoger un marido viejo, que se muera luego y te deje una buena herencia (*Llega Harpagón*)

MARIANA. ¡Ay, Frosina, qué feo!

HARPAGÓN. (*A Mariana*) Tus hechizos saltan a la vista, son visibles por sí mismos eres una mujer muy bella ... (*A Frosina*) Frosina, no me contesta nada; no demuestra, al parecer, ninguna alegría al verme.

FROSINA. Es que está impresionada con la sorpresa.

MARIANA. (*Bajo, a Frosina*) ¡Qué hombre más desagradable!

HARPAGÓN. (*Bajo, a Frosina*) ¿Qué dice la niña preciosa?

FROSINA. Que te encuentra admirable.

HARPAGÓN. Me haces demasiado honor, admirable encanto.

MARIANA. (*Aparte*) ¡Qué animal! Yo no puedo resistir más.

HARPAGÓN. Aquí está mi hijo, que viene a saludarte.

MARIANA. (*Bajo a Frosina*) ¡Ah, Frosina! Él es el joven de quien te hablé.

FROSINA. (*A Mariana*) La situación es maravillosa.

HARPAGÓN. ¿Te extraña ver que tengo unos hijos tan mayores? Dentro de poco me desharé de ambos.

CLEANTO. (*A Mariana*) Señora, éste es un encuentro que no me esperaba. Mi padre me ha sorprendido al decirme hace un rato los planes que tenía.

MARIANA. Yo puedo decir lo mismo. Es una coincidencia imprevista...¡¡¡asombrosa!!! ,

CLEANTO. Mi padre no pudo hacer mejor elección. Sin embargo, éste es un casamiento, señora, que, como lo imaginará, me causa antipatía, y le diré, con permiso de mi padre, que, si las cosas dependiesen de mí, este matrimonio no se celebraría.

HARPAGÓN. ¡Vaya un cumplido impertinente! ¡Linda confesión le haces! Te pido perdón, encanto, por la impertinencia de mi hijo; es un joven necio.

MARIANA. Lo que me ha dicho no me ha ofendido en absoluto; Al contrario, me complace que me confiese sus verdaderos sentimientos.

CLEANTO. no he visto nada en el mundo tan encantador como tú. Señora, la aventura de poseerla es la más bella de todas las fortunas. No hay nada que no sea capaz de hacer por tan preciada conquista, y los más poderosos obstáculos...

HARPAGÓN. Tranquilo...tranquilo.

CLEANTO. Es un cumplido que le hago en tu nombre.

HARPAGÓN. Tengo lengua para explicarme por mí mismo.

CLEANTO. (*Le toma la mano a su padre*)¿Señora, Has visto alguna vez un diamante con más destellos que ese que lleva mi padre en el dedo? Es un regalo que le hace mi padre.

HARPAGÓN. ¿Yo?

CLEANTO. ¿No es cierto, qué quieres que esta señora lo conserve como prenda de tú amor?

HARPAGÓN. (*Aparte*) ¡Me sofoca la rabia!

CLEANTO. (*Impidiendo siempre a Mariana que devuelva el diamante.*) Lo tomaría como una ofensa.

HARPAGÓN. (*Aparte*) ¡Maldito seas traidor!

CLEANTO. (*A Mariana*) Vedle desesperado. Señora, usted es causa de que mi padre me reprenda.

HARPAGÓN. (*A Mariana*) Harás que caiga enfermo. Por favor, Mariana, no lo rechaces.

MARIANA. (*A Harpagón*) Me quedo con ella ahora, y ya buscaré ocasión de devolvérsela.

FLECHA. Señor, ahí está un hombre que quiere hablarle.

HARPAGÓN. Dile que estoy ocupado y que vuelva otra vez.

FLECHA. Dice que le trae dinero.

HARPAGÓN. *(A Mariana)* Te pido perdón; vuelvo al instante *(Va a salir)*

CLEANTO. Mientras tu atiendes tus asuntos, padre mío, voy al jardín...a... mostrarle la... fuente de agua a la señora Mariana

HARPAGÓN. La fuente.. si oh.. creen que uno es.. *(Sale mascullando)*

## **JENNY**

Los pobres se roban entre sí igual que los ricos. Por lo general, los pobres lo hacen sin deliberación; no planifican sus robos. Los pobres se imaginan todos los días que va a cambiar su suerte. No creen realmente que vaya a cambiar, pero no paran de fantasear con qué pasaría si así fuera. Y no quieren perderse el momento si llegara a suceder. Cuando ven un encendedor al lado de un par de zapatos, lo toman como si fuera la misma Suerte en persona quien se lo entregara- Y se dicen: ésta es una señal de que nuestra suerte ha cambiado. Tomando el encendedor no piensan: Robo. Piensan: Suerte. No, los pobres no planifican de antemano el daño que hacen. No anotan todos los detalles mientras se llevan una fina copa de cristal a los labios y comprueban la hora en Tokio. Los pobres deciden en el último momento.

## ACTO CUARTO

FROSINA. *(Entra a la escena)* Ese viejo desapareció, ni siquiera me pude pegar a él para ver cuanto dinero le traían. Es muy hábil cuando se trata de esconderse, con tal de que no vean que tiene dinero. *(Entran MARIANA y CLEANTO)* ¿Y ustedes dos, por qué no me contaron de su aventura? No habría dejado llegar las cosas al punto en que están.

CLEANTO. ¿Qué quieres? Tengo mala fortuna. Pero ¿cuál es tu decisión, Mariana?

MARIANA. ¿Estoy en situación de tomar decisiones? Ponte en mi lugar y ve qué puedo hacer. En tus manos me pongo.

CLEANTO. Frosina ¿quieres ayudarnos?

FROSINA. Quisiera hacerlo. Más ¿Qué podríamos hacer? Esto es bastante difícil. Es que tu padre es un hombre decidido a salirse con la suya.

CLEANTO. Maldito viejo.

FROSINA. Pero no te preocupes. ¿sabes cocinar? ¿sabes cortar el pasto, podar arboles?

CLEANTO. No, ¿por qué?

FROSINA. Por si tuvieras que ganarte la vida en otra cosa...

CLEANTO. *(Mirando a Mariana)* Por amor, puedo aprender a hacer cualquier cosa...

FROSINA. Algo se me ocurrirá...

CLEANTO. Gracias Frosina...juro que te recompensaré...

FROSINA. *(Riéndose)* Recompensarme tú, si te ponen cabeza abajo y no se te cae una moneda...  
Lo voy a hacer por el amor de ustedes. Volveré con la solución al problema *(Sale Frosina)*

CLEANTO. Mariana, mi amor...¿por qué no aprovechamos la oportunidad y nos fugamos?

MARIANA. Fugarnos, no...mi madre se muere si se entera que me he fugado con un hombre siendo soltera...

CLEANTO. Nos casamos entonces...y nos vamos a vivir...¡¡¡a Quintero!!! Ahora que se acerca el verano podemos vender berlines en la playa. Tu los haces y yo los voy a vender, primero, con una canasta, después con un carrito y si todo va bien, nos compramos una camioneta y...

MARIANA. Ay, si, me gustan los berlines...pero no sé...mi mamá no me va a dejar si no estoy casada...ella quiere que me case de blanco...

CLEANTO. *(Escucha la voz de HARPAGÓN)* Aquí viene mi padre...vámonos, y si nos llama, volvamos y enfrentemos la situación...

MARIANA. Ay...¿te parece? ¿pero y si insiste en casarse conmigo?

CLEANTO. Dejémoslo...a cualquier cosa que el quiera hacer, le voy a decir que si, pero esta vez gano yo... voy a ganar, voy a ganar, voy a esforzarme por llegar.

MARIANA. Ayyy...como Miguel Bosé *(Salen de escena)*

*(Entra HARPAGÓN)*

HARPAGÓN: Huummmm, muy bien, con este dinerito que me acaba de llegar voy a organizar mi fiesta de casamiento...No va a ser gran cosa, porque no hay que malgastar el dinero *(Mirando para todos lados)* Pero...¿dónde estará mi amada Mariana? Ese mequetrefe de mi hijo la llevó al jardín *(burlándose)* a ver la fuente...*(Llama con tono amoroso)* ¿Mariana...donde estás...preciosa mía...pichicuchi, chiririri? *(Silencio)* ¿pero, donde se habrán ido? *(Grita)* Cleanto...tráeme a Mariana ahora mismo... *(Aparecen Mariana y Cleanto)* ¡¡¡Ohhh!!! Mi preciosa, mi dulzura...mi terroncito de azúcar...mi chinita de mazapán...te tengo una sorpresa *(anticipándose a lo que va a decir Mariana)* No, no, no, no, tu no digas nada. Solo escúchame...ahora vamos a ir al minimarket de tu madre y le vamos a informar que nos vamos a casar hoy mismo. *(A Cleanto)* Y tú, señorito molesto, que me fastidias con tus boberías, pidiéndome plata todo el tiempo, aprende de tu padre...que a los setenta tres años comienza su vida de nuevo...¿y sabes por qué?

CLEANTO: *(Fastidiado)* No padre...¿por qué?

HARPAGÓN: Por que me he forjado a mi mismo, fuerte, competitivo. Los débiles como tú son una carga para la sociedad. Hay que darles todo. Creen que todo lo merecen por su debilidad. Se creen con derechos, acostumbrados al asistencialismo...

CLEANTO: No padre...no es cierto, y si me creo con derechos es porque soy tu hijo...

HARPAGÓN: Ya, ya, ya, ya...terminemos con esta discusión...y retírate de mis vista, ya que tengo que ir con mi futura esposa al minimarket a anunciar nuestro matrimonio...*(Sale Cleanto)(Soñador y pícaro)* voy a volver a tener hijos...esta vez contigo, y ojalá sean mejores que estos que tengo, que lo único que hacen es pedir y pedir...como si uno fuera un barril sin fondo. Bueno, pero como te decía...*(Suena el Tablet)* Mira Mariana, aquí está todo mi dinerito, lo veo todos los días a cada momento...Valerio, que es mi mano derecha, me cuida todos mis intereses...realmente, si no fuera por él, mis hijos me habrían sacado todo el dinero...permiso mi amor, voy a ver de que se trata *(Revisa el Tablet)* ¡¡¡Ohhhh!!!! Un mail de Valerio *(Lo lee en voz alta)* A los elefantes les cuesta mucho adaptarse. Las cucarachas sobreviven a todo.*(A Mariana)* Ayyy, este Valerio, que gracioso, mandándome mensaje en clave...seguro que es para avisar de

alguna nueva inversión que no paga impuestos... Elefantes, cucarachas... parece un zoológico...

MARIANA: Don Harpagón... me permite una sugerencia....

HARPAGÓN: Por supuesto mi amor... todas las que quieras... a una futura esposa, se le está permitido... ¿qué tiene para decirme mi amor?

MARIANA: Don Harpagón ¿me facilita su tablet?

HARPAGÓN: *(Dudando)* Bueeenno... sssiiiiii... ¿pero tu entiendes de estas cosas?

MARIANA: Si, hice un curso de secretaria en el INACAP... pero no lo terminé.

HARPAGÓN: Bueno, ahora no va a necesitar nada de eso, porque su papito le va a proveer de todo... de todo me escuchó? Además acabo de comprar el 62 % de las acciones del INACAP, para que mis hijos por fin tengan un título. Así que busque qué quiere estudiar y yo la gradúo al tiro. Tome, métase a la página y elija su título, a ver qué le gusta. Mire el puro Inacap, ah, lo otro no lo va entender...

MARIANA: *(Llega otro mail)* Ayyy, mecánica automotriz!!!

HARPAGÓN: Pero busque algo más femenino,

MARIANA: Don Harpagón... le llegó otro mail...

HARPAGÓN: Muy bien... muy bien... a ver, pásame el Tablet mi ricura... mi amor de chocolate... *(Mariana le da el Tablet)* A ver que dice... *(Lee en voz alta)* Esta vez, el perro y

Mariana se fueron para no volver...Ayy Valerio, Valerio...no hagas bromas... el perro... y Mariana está aquí...Ah!!!! La cuenta!!!! Marruecos, Afganistán, Ruanda, Islas Caimán, Argentina, Nairobi, Aruba,

La cuenta!!!! Mariaaaaaana!!!!!!!!!!!!

MARIANA: Ay no me grite, si estoy aquí

HARPAGÓN: Tu no, mi chichi, la cuenta, el dinerooooo

¡Al ladrón! ¡Al ladrón! ¡Al ladrón! ¡Al asesino! ¡Al criminal! ¡Justicia, justicia! ¡Estoy perdido! ¡Asesinado! ¡Me han cortado el cuello! ¡Me han robado mi dinero!¿Qué ha sido de él? ¿Dónde está?¿Qué haré para recuperarlo? ¿Adónde correr? ¿Adónde no correr? ¿No está ahí? ¿No está ahí?¡Ay! ¡Mi pobre! ¡Mi pobre dinero! ¡Mi más querido amigo! Me han privado de ti, y, me has sido arrebatado, he perdido mi sostén, mi consuelo, mi alegría; se ha acabado todo para mí, y ya no tengo nada que hacer en el mundo. Sin ti no puedo vivir. Se acabó; ya no puedo más; me muero; estoy muerto; estoy enterrado. Maldito Valerio...me has golpeado en mi órgano mas sensible... yo, que te confié todas mis cuentas, mis claves, el golpe que me has dado es mortal. No me queda ni un peso, de todo lo que tenía en mis cuentas...

No importa. Voy a matar a ese mal nacido. Voy recuperar mi dinero, aunque tenga que invocar a un golpe de Estado...conmigo no se juega...puedo convocar al sindicato de camioneros para que paralicen las rutas hasta que aparezca Valerio y mi dinero...voy a hablar con mis amigos y sacaré el ejercito a la calle, para que con el servicio de Inteligencia lo busquen hasta que lo encuentren y lo voy hacer desaparecer. Lo voy a poner en la parrilla, lo voy a rajar y lo voy a tirar al mar, amarrado a un pedazo de riel, me lo quiero comer crudo...o cocido. Lo quiero colgar, voy a fusilar a todo el mundo si no encuentro mi dinero(*Sale*)

MARIANA. (*Horrorizada*) Ayyy...este hombre...que bruto...Cleanto es un poco tonto, pero es dulce...(*Sale*)